

José Montilla: "Plantaremos cara si topamos con rechazos en el Estatut"

JOAN M. PERDIGÓ / LUIS MAURI
EL PERIODICO DE CATALUNYA, 11.03.07

NACIMIENTO: 15 DE ENERO DE 1955, EN IZNÁJAR (CÓRDOBA)

CURRÍCULO: ALCALDE DE CORNELLÀ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE BARCELONA, MINISTRO DE INDUSTRIA

Con él llegó la calma. Pero bajo su apariencia imperturbable, la procesión debe de ir por dentro. Dan fe de ello las uñas de sus manos. Al cumplir los primeros cien días en la presidencia de la Generalitat, José Montilla admite que el desarrollo del Estatut no será una empresa fácil y promete firmeza ante el Gobierno central, pero sin aspavientos ni suspicacias gratuitas.

--Para un pragmático, cien días no deben de ser otra cosa que 99 más uno. ¿Es así?

--No hace falta mitificar las cifras. Pero hay fechas que pueden ser un buen pretexto para hacer balance.

--Adelante, hágalo.

--Cien días es poco tiempo. Han dado para poner la máquina gubernamental a velocidad de crucero, enviar un paquete importante de leyes al Parlament, poner en marcha el desarrollo del Estatut y programas prioritarios: políticas sociales, más maestros, más médicos...

--El Govern presume de haber impreso serenidad donde antes solo había estrépito. Pero sus adversarios atribuyen esa calma a falta de liderazgo, de talla política.

--A los ciudadanos les interesa un Gobierno que lidere, gobierne y gestione. Que sepa afrontar los grandes retos del país y solucionar los problemas del día a día. Si todo lo que tiene que criticar la oposición es que el Gobierno es gris, no me preocupa. Este Gobierno tiene liderazgo y sabe afrontar los problemas y enfrentarse a los que los generan. Sea en nuestra casa o fuera. Habrá ocasión de verlo.

--¿Cuáles han sido los momentos más difíciles de estos primeros cien días?

--El intento de la derecha española de ganar mediante la instrumentalización del Tribunal Constitucional lo que no ganó ni en el Parlamento ni en el referendo. Y los problemas de servicios gestionados por la Administración central, como las cercanías.

--CiU le acusa poco menos que de agente desnacionalizador de Catalunya por su insistencia en desplazar el debate político del eje identitario al eje derecha-izquierda.

--Muchos partidos en el mundo que sostienen que el debate derecha-izquierda está superado. Pero, qué curioso, todos esos partidos son de derechas. CiU siempre ha estado acomplejada por su propia condición. ¿A quién votan los electores de derechas de Catalunya? Fundamentalmente, a CiU. ¡Pues claro que la discusión es entre derecha e izquierda, básicamente!

--Jordi Pujol se proclamaba nacionalista. Pasqual Maragall, catalanista y federalista. ¿Y usted?

--Catalanista y federalista. Los nacionalistas ponen el acento en la historia y la tradición para defender la existencia de un pueblo. Yo, como catalanista, pongo el acento en la voluntad actual de los ciudadanos de autogobernarse. Y, como federalista, inscribo esa voluntad de autogobierno en el marco de la España plural.

--Dice que su Gobierno tiene la determinación de defender con firmeza los intereses de Catalunya en casa y fuera. ¿Cómo se concretará eso en el trato con el Ejecutivo central sobre el desarrollo del nuevo Estatut?

--Velando por el cumplimiento de los traspasos previstos, que deben hacerse a un ritmo conveniente, sin demoras innecesarias. Defenderemos eso sin complejos, con firmeza, pero sin teatralización.

--¿El Gobierno central está actuando como usted desearía?

--Esto es un asunto de tiempos. Estamos en el comienzo del despliegue del Estatut. De entrada no conviene actuar con prevenciones y recelos; eso no nos ayudaría en la negociación. Sé que la cultura de la Administración central es poco propicia a ceder atribuciones, pero no he de desconfiar de entrada. Cuando estemos en plena negociación, si topamos con dilaciones o rechazos, será el momento de plantar cara.

--¿Tiene la sensación de que Catalunya tendrá muchos problemas para desarrollar el Estatut?

--Que no será un camino fácil, ya lo sabemos. También sabemos que para el Gobierno central, en la recta final de su legislatura, el despliegue del Estatut no es una prioridad. Todo eso es comprensible, pero no puede ser excusa para no hacer las cosas que podemos y debemos hacer.

--La oposición dirá que usted, como dirigente del partido del Gobierno central, tenderá a supeditar la agenda catalana al objetivo de no complicarle las cosas a Zapatero.

--Mi misión no es ponerle las cosas fáciles ni difíciles al Gobierno de Zapatero, sino defender Catalunya.

--¿Está satisfecho o insatisfecho de la receptividad del Gobierno central sobre el desarrollo del Estatut?

--Justo acabamos de empezar a negociar. Ahora estoy moderadamente satisfecho. No es para lanzar las campanas al vuelo, pero tampoco para decir que no nos entienden o no nos quieren.

--¿Echa en falta implicación o complicidad del Gobierno central?

--Nosotros trabajaremos para que haya más implicación.

--El gran problema será que el Tribunal Constitucional tumbe el Estatut. ¿Cómo reaccionaría el Govern?

--Hay en la oposición quien da por perdida la batalla del Estatut. Nosotros, no.

Pelearnos hasta el último momento con todos los instrumentos del Estado de derecho. Pero si eso sucede, sabremos qué hacer. Y pase lo que pase, no renunciaremos a los objetivos del Estatut.

--Su vicepresidente, Carod-Rovira, ha apuntado la vía soberanista si se decapita el Estatut. Y el dirigente socialista Miquel Iceta ha señalado la reforma de la Constitución.

--Yo solo haré propuestas responsables con alguna posibilidad de prosperar. Hace mucho que el PSC propone una serie de reformas mínimas de la Constitución, pero ni siquiera para esas se dan las condiciones de consenso necesarias.

"El empresario catalán debería ser más osado"

--¿Ha rehecho su confianza con Zapatero después de sus discrepancias sobre la formación del Govern?

--Zapatero y yo no hemos de estar necesariamente de acuerdo en todo, lo que no quita que tengamos una relación fluida, y con muchas coincidencias y algunas discrepancias. Faltaría más.

--La vaguedad de Zapatero sobre el futuro del aeropuerto de El Prat ha causado decepción en Catalunya...

--Lo importante es que se están haciendo las obras y que Zapatero ha explicitado su apuesta de que tenga vocación transoceánica. Pero falta ver qué dice el mercado, si hay empresas que están dispuestas a apostar por El Prat como aeropuerto intercontinental. Zapatero ha dicho también que lo que tenga que ser será contando con la Generalitat. Y yo añado: contando de manera determinante con la Generalitat. En esto no habrá problemas. Ahora mismo me preocupa más que las compañías aéreas hagan ofertas consistentes. Hay mucho humo, ya veremos la solvencia de esas propuestas.

--¿Mucho humo, dice?

--Digo que conviene conocer las ofertas de de las compañías y de sus alianzas para hacer de El Prat un centro de conexiones intercontinentales. No basta con

cuatro frases en una entrevista; hacen falta proyectos sobre la mesa. Y mucha transparencia. Esto le pedimos a AENA.

--¿Tendrá la Generalitat capacidad de veto en el aeropuerto?

--Las grandes decisiones no se podrán tomar sin tener en cuenta a la Generalitat. Eso se puede articular con un sistema de mayorías cualificadas, lo que haría irrelevante que uno tenga el 51% y el otro, el 49%.

--¿Y eso lo tiene usted garantizado?

--Hay receptividad. En todo caso, no aceptaré nada que no pase por ahí.

--Usted de jovencito trabajó en una empresa de artes gráficas.

--Sí, fue mi primer trabajo. A los 16 años.

--Imagine que sigue allí y que va a trabajar en tren. ¿Cómo se sentiría?

--Sentiría indignación, enfado, cabreo. Es lo que sienten los afectados por las averías y las incidencias. ¿Qué le pediría al *president*? Que trabajara para solucionarlo, aunque no sea competencia suya, de momento. Han pasado muchos años sin invertir nada en la red, al tiempo que ha habido un gran incremento de viajeros. Pero esto no se arregla en cuatro días. Lo único que se puede hacer es invertir y las inversiones ya han empezado. Luego, hay cosas que Renfe no ha hecho bien, como empezar tarde a dar la cara, no dar explicaciones y desatender a los afectados.

--¿No cree que la gravedad del asunto requeriría dimisiones en el más alto nivel, siquiera simbólicas?

--El responsable de Cercanías fue destituido precisamente por eso.

--Hablábamos del más alto nivel.

--Hay cosas que se arreglan aprobando una ley, pero esto no. La falta de inversión solo se soluciona invirtiendo, y luego, las obras no se hacen en 24 horas. Y conllevan el riesgo de causar más incidentes.

--¿Está satisfecho de la reacción de Renfe y del Ministerio de Fomento?

--Hay cosas que se pueden y deben mejorar. Hay que estar en condiciones de ofrecer explicaciones de inmediato. Hay una cierta cultura de que no es necesario atender ni dar excesivas explicaciones al usuario... Pues no: si el ciudadano ha pagado por un servicio que no le das y encima le ocasionas una distorsión, hace falta atenderle y darle explicaciones. Tantas como haga falta.

--¿La economía catalana compite en el mercado global en igualdad de condiciones que la madrileña, por lo que respecta al apoyo de la Administración central?

--La economía madrileña dio un gran salto merced a la privatización de las grandes empresas públicas al llegar el PP al poder.

--Le preguntábamos por el apoyo de la Administración, especialmente en las grandes infraestructuras.

--Aquí, Catalunya llega tarde. El AVE llega tarde y la ampliación del aeropuerto, también. Además, Catalunya tiene un sector financiero reducido. No tiene grandes multinacionales, sino mucha industria familiar. Y, hay que decirlo, el empresario catalán debería ser más arriesgado.

--Explíquese, por favor.

--Hay empresas que apuestan por crecer, invierten, se diversifican, compran... Y eso conlleva asumir un riesgo, naturalmente. Pero hay muchas medianas empresas en las que el amo quiere continuar controlándolo todo, centralizándolo todo aquí, dando la mínima información posible. Su premisa es: aquí se vive muy bien, para qué correr riesgos.

--¿Ha perdido Catalunya la carrera?

--Hemos perdido tiempo, pero podemos recuperarlo: las infraestructuras están programadas o en ejecución. Apostamos fuerte por la investigación y la formación, tenemos excelentes escuelas de negocios y universidades: en esto no tenemos nada que envidiar a Madrid.

--¿Comparte el lamento de su *conseller* de Economía porque el Estado confunde España con Madrid?

--El Estado, no; nosotros somos Estado. En la Administración central sí hay muchos que confunden el interés del Estado con el de Madrid.

"El PP para cambiar necesita perder otras elecciones generales"

--Su Gobierno ha batido el récord de altos cargos de la Generalitat.

--Los gobiernos se organizan de la mejor manera posible en cada momento para gestionar los recursos públicos y para gobernar. No creo que esto sea relevante.

--Pues cuando el PSC estaba en la oposición no ahorra críticas al número de altos cargos de CiU.

--Insisto: los gobiernos se organizan de la mejor manera posible.

--El martes su Ejecutivo aprobará el Pla de Govern. Destaque algunas medidas concretas.

--La hoja de ruta del Govern de aquí al 2010 se basa en la seguridad, la educación y la cultura, la sanidad, la vivienda, la inmigración, las infraestructuras, la investigación y la reducción de cargas fiscales. Destaco la apuesta por la excelencia en la enseñanza y en la sanidad: más maestros y más médicos. Hasta el 2010, formaremos 15.000 profesores de inglés, 4.000 de los cuales podrán impartir clases de otras materias en lengua inglesa. Y reduciremos los tiempos de espera en la sanidad pública, ampliaremos a 10 minutos la duración de las visitas médicas y garantizaremos el acceso al médico o a la enfermera en 48 horas.

--¿Ve al *expresident* Maragall?

--Nos vemos y hablamos.

--¿Tienen establecido algún tipo de comunicación periódica?

--Tenemos el teléfono. Nos llamábamos antes y nos llamamos ahora.

--¿Le ha encargado usted alguna tarea?

--Ahora está organizando su oficina y escribiendo. Luego tiene otros planes, ya conocidos, relacionados con la región euromediterránea.

--El líder de Unió vaticina un retroceso de CiU en las municipales de mayo. ¿Impondrán la izquierda su alianza en los ayuntamientos?

--Hay ciudades donde la experiencia apunta en ese sentido y otras donde no. En los ayuntamientos influyen muchos factores locales y personales. Creo que saldrá un mapa municipal más fragmentado que el actual, con presencia de más partidos en muchos municipios donde ahora había lista única o bipartidismo. A pesar de eso, creo que no habrá grandes cambios.

-- ¿Cómo evoluciona su relación con la oposición?

--La relación es correcta. El PP en Catalunya tiene el gran problema de que no puede centrarse con el discurso que le hacen desde Madrid, que solo le lleva al aislamiento. Y CiU aún no ha superado el hecho de estar fuera del Gobierno. Supongo que los convergentes esperan que pasen las municipales para ver si pueden solucionar sus contradicciones internas.

--¿Adónde va España con el creciente clima de tensión?

--El PP busca la confrontación entre los pueblos y entre las personas. Azuza la crispación, el odio. Hay una derecha que no admite que el Gobierno esté en unas manos que no sean las suyas. Aún no ha admitido que perdió las elecciones. Para que esto cambie, para que el PP cambie de discurso y de liderazgo, necesita perder otras generales.

--En este clima de confrontación sobre la política antiterrorista, ¿es posible abrir camino a la paz?

--Supone una dificultad enorme, pero no hemos de renunciar a esa meta de ninguna manera.